

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
ESCUELA DE POSGRADO
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA COMUNITARIA



**PARTICIPACIÓN JUVENIL DE JÓVENES ACOGIDOS EN CENTROS DE
ATENCIÓN RESIDENCIAL EN LIMA Y CUSCO**

Tesis para optar el título de Magíster en Psicología Comunitaria
que presenta la alumna:

Carmen Liuba Ramírez Cárdenas

Mag. Rocio Franco
Asesora

Lima, 2018



“De poder encabezar este cambio, se podría; pero, después, que un niño pueda hacer un cambio, lo veo bastante complejo”

(Cesar, 27, Lima).

AGRADECIMIENTOS

A Jorge, por ser siempre ese hombre ejemplar y fuerte que ante las caídas más fuertes siempre se levanta con la frente en alto para seguir luchando.

A Fany, por ser el referente de abundante amor, cariño. Y por ser esa mujer y madre luchadora que me acompaña en la vida.

A Sergio, que con su estilo único siempre supo sacarme adelante para culminar con este proyecto.

A Wilbert, por ser mí segundo padre.

A Jair, por ser ejemplo a seguir y sobre todo por todo el amor y confianza cultivado.

A Diego, por enseñarme a ser más persistente y menos renegona en la vida a través de sonrisas y mucho amor.

A cada uno de los y las estudiantes del COAR Cusco porque me enseñaron que se puede ser muy pequeño para alejarse de su familia, pero eso no significa que se deje de luchar por los sueños.

A Sulem, por la insistencia constante para culminar con este trabajo y la amistad y unihermandad incondicional.

A Karina y Omar, por haberme recibido con los brazos abiertos en aquella ciudad que deje por mucho tiempo.

Resumen

Participación juvenil de jóvenes acogidos en centros de atención residencial en Lima y Cusco

La participación juvenil es un elemento clave para la vida democrática. La responsabilidad del Estado en esta tarea puede verse afectada en situaciones de extremo riesgo de niñas, niños y adolescentes, por políticas asistencialistas. Este estudio explora la participación juvenil con un grupo de 7 jóvenes varones y mujeres que durante su infancia sufrieron situación de abandono y residieron hasta su adolescencia en Centros de Atención Residencial (CAR). Los participantes residieron en dos CAR, situados en Lima y Cusco. Los resultados muestran que el trato institucionalizado durante su infancia limitó las expresiones de su individualidad; y durante la adolescencia, los espacios ofrecidos para la expresión de sus opiniones no tuvieron un impacto transformador. El grupo de Cusco fue más crítico que el grupo de Lima, particularmente hacia el rol de la "Madre sustituta". A partir de estos resultados, se establece que las experiencias de participación ofrecidas en los CAR habrían alcanzado un nivel que oscila entre la información y la consulta. Actualmente, los jóvenes entrevistados participan de espacios como la iglesia, valorando la compañía, el soporte emocional y la pertenencia. Los aspectos transformadores de la participación desde la organización no estuvieron presentes en el discurso de los jóvenes, aun cuando algunos ocupan cargos de liderazgo. Se concluye que el grupo participante transita de niños y niñas en riesgo a jóvenes anónimos; por lo que se recomienda profundizar el análisis de este tipo de políticas en relación con el desarrollo de la participación juvenil e incorporar el enfoque comunitario en este tipo de servicios.

Palabras clave: Participación, participación juvenil y centro de atención residencial.

Abstrac

Youth participation of youths in residential care centers in Lima and Cusco

Youth participation is a key element for democratic life. The responsibility of the State in this task could be affected in situations of extreme risk of children and adolescents by welfare policies. This study explores the youth participation with a group of seven young men and women who during their childhood suffered a situation of abandonment and resided until their adolescence in Residential Care Centers (CAR). Participants resided in two CARs, located in Lima and Cusco. The results show that the institutionalized treatment during his childhood limited the expressions of his individuality; And during the adolescence, the spaces offered for the expression of their opinions did not have a transforming impact. The Cusco group was more critical than the Lima group, particularly towards the role of the "Substitute Mother". From these results, it is established that the experiences of participation offered in the RACs would have reached a level that oscillates between the information and the consultation. Currently, the young people interviewed participate in spaces such as the church, valuing the company, emotional support and belonging. The transformative aspects of participation from the organization were not present in the discourse of young people, even though some hold leadership positions. It is concluded that the participant group travels from children at risk to anonymous youths; so it is recommended to deepen the analysis of this type of policies in relation to the development of youth participation and incorporate the community approach in this type of services.

Key words: Patiticipation, jounge participation, residential care center.

Tabla de contenidos

Introducción.....	1
Marco conceptual	3
Método.....	15
Participantes.....	15
Técnicas de producción de información	17
Procedimiento	18
Aspectos éticos.....	19
Resultados.....	21
Discusión	35
Conclusiones.....	43
Bibliografía.....	45
Apéndices	49
Guía de entrevista	51
Consentimiento informado.....	53
Dibujos grupales	55

INTRODUCCIÓN

La participación ha sido definida desde diferentes puntos de vista, en cada una de las definiciones se descubre diversos aspectos a considerar; si bien la definición resulta de gran importancia, en la presente investigación se busca reflejar la importancia de la participación para la Psicología Comunitaria (PC). Montero (1984, 1994), referente de la PC en Latinoamérica, hace mención de la importancia de ésta para la generación de cambios; ella refiere que el trabajo debe ser autogestionado, ya que los individuos inmersos en una realidad han sido los constructores de la misma y pueden convertirse en los investigadores de ésta para la proposición de cambios; es decir, la participación de cada uno de los individuos es vital para el logro de cambios colectivos.

En este sentido, es posible indicar que cuando en la PC se menciona a los individuos hace referencia a individuos de diferente procedencia, género, religión, condición social o edad, por lo que se podría entender que la participación de niños, niñas, adolescentes, jóvenes, adultos y ancianos cobra la misma importancia para la generación de cambios en nuestro país, desde la perspectiva de la PC.

La presente investigación centra su atención en los jóvenes peruanos; es así que es importante conocer que en la década de los 80 (desde 1986) el Estado peruano asumió una política de creación de los Centros de Atención Residencial (CAR) con el principal objetivo el brindar protección y atención a aquellos menores en situación de abandono o riesgo. Se trataba de una respuesta a la creciente incidencia de la violencia, la pobreza y el abandono de niños, niñas y adolescentes, particularmente exacerbados por la crisis económica y el fenómeno de violencia política que atravesaba el país, en esos años (Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, 2012).

Los informes de la defensoría en torno a esta política reportan que desde su creación, los CAR no estarían cumpliendo su función, ya que los niños, niñas y adolescentes acogidos perciben que a pesar de tener un estado físico de acogida no recibían los cuidados adecuados (Defensoría del Pueblo, 2010, 2011).

Como parte de una nueva propuesta de acogida, llegó a nuestro país las llamadas SOS Aldeas Infantiles. Este modelo surgió en Europa hace más de cincuenta años, en el periodo de la post guerra, propuesto por Hermann Gmeiner, de origen Austriaco.

Este modelo de CAR propone adecuar los espacios y formas de atención en residencia a la estructura familiar. De tal manera, que los conceptos de madre, hermanos, familia y comunidad resultan elementos claves. Asimismo, se propone una formación integral a través del fortalecimiento de habilidades y capacidades para afrontar los retos del futuro como ciudadanos agentes de cambio.

Es así que SOS construyó aldeas por todo el país, en las que albergan a niños, niñas y adolescentes en casas en las que conviven con otros niños y niñas -hermanos sustitutos-, a cargo de una madre -sustituta- quien tiene el rol de formar líderes y ciudadanos de cambio. Sin embargo, en las últimas décadas SOS ha buscado reformular el modelo a través de la desinstitucionalización de los espacios de acogida. Esta postura surgiría de la necesidad de facilitar el tránsito y la adaptación en la sociedad de los niños, niñas y adolescentes que residen en estos espacios familiares-institucionalizados.

Entonces, el trabajo se centra en indagar y conocer la participación de los jóvenes que siendo niños o adolescentes fueron acogidos por uno de los CAR de SOS. Para ellos se tomará en cuenta que la adolescencia y juventud para Winnicott (1982) gozan de una característica inherente de creatividad, innovación, idealismo y falta de temor para arriesgarse, por lo que deberían ser los protagonistas principales en los proceso de participación y de cambio social.

Considerando lo planteado líneas arriba respecto a la formación basada en el liderazgo y ciudadanía de niños y adolescentes dentro de SOS surge el principal objetivo de la presente investigación, conocer la participación de un grupo de jóvenes, en Lima y en Cusco, que residieron en una de las aldeas de SOS durante su infancia y adolescencia.

Es así que se procuró un acercamiento desde un enfoque fenomenológico, que priorizó la exploración e indagación de las vivencias y experiencias de participación actual en grupos, asociaciones y/o organizaciones, las experiencias o situaciones de promoción de la participación durante su estancia en SOS, y la motivación y propuestas de solución frente a la reconstrucción del modelo SOS.

MARCO REFERENCIAL

La definición de la participación resulta más o tan compleja como la comprensión de la dinámica de la misma, es así que para iniciar este proceso de indagación surge la necesidad de indagar la definición del concepto desde su percepción más sencilla y práctica; en este sentido, el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE) define la participación como *tomar parte en algo*.

La participación es un término que ha sido definido por diversos autores y engloba una serie de concepciones. Se pueden encontrar definiciones muy literales como la de Sánchez (1995 en Ferullo, 2006), para quien la *participación* se refiere al accionar humano, teniendo en cuenta la comprensión de la afectividad y las capacidades cognitivas de los actores. Sin embargo, se encuentran otras definiciones más complejas como la de la Organización de Estados Americanos, quien la define como algo inherente al ser humano, en tanto animal social y cultural (OEA, 2010). Lo que quiere decir que la participación no podría ser comprendida sin considerar una mirada holística del espacio y el momento en el que ésta se desarrolla, como una forma de conjuncionar el proceso de crecimiento individual con el social (Ferullo, 2006).

En este sentido, se puede entender la participación como elemento esencial de ejercicio y consolidación de la libertad de cada persona (Sen, 2002) en cuanto permite desarrollar y potenciar las capacidades, fortalezas y autoestima de cada uno (Briceño-León & Ávila, 2014) dentro de un proceso social complejo que genera la interacción o relación de diferentes actores (individuales o colectivos) en la decisión de un destino colectivo (Arzaluz, 1999).

Es así que, la participación desde su potencial transformador, es considerada por la Psicología Comunitaria (PC) como un factor trascendental para desarrollar procesos de autocontrol, auto-gestión y reconocimiento de capacidades individuales, colectivas y sociales (Montero, 2003, 2006 y Serrano-García, López, & Rivera, 1992). En ese sentido, Montero (2006) hace hincapié en que los actores poseen y deben de desarrollar sus capacidades de decisión, control y responsabilidad y arribar a una concepción de sí mismos como sujetos con agencia. Es decir, actuar de manera autónoma y provocar cambios y

mejorías en su calidad de vida (Botero , 2008; Garcés, 2010; Francés, 2008; Valera, Martínez, & Cumsilla, 2015 y Acosta & Garcés, 2010).

Asimismo, se puede indicar la existencia de una relación entre la participación y el fortalecimiento de la ciudadanía a nivel individual, familiar, organizacional y comunal (Checkoway & Gutiérrez, 2009), ya que se requiere que las personas reconozcan sus derechos y deberes para que participen de manera comprometida en la toma de decisiones y acciones dirigidas a producir cambios en su comunidad, generando soluciones a necesidades compartidas en diferentes niveles de acción: el sector público, el trabajo y la sociedad civil (Montero, 2006, 2010; Quispe, 2008; Checkoway & Gutiérrez, 2009; OEA, 2011 y Estrada, Madrid-Malo, & Gil, 2000).

Es así que a modo de síntesis, para la presente investigación se entenderá la participación como el proceso organizado que involucra a un individuo o un conjunto de actores con diferentes niveles de compromiso, quienes haciendo uso de su agencia toman parte en la proposición y ejecución de estrategias para alcanzar la transformación social que responda a intereses individuales y colectivos.

Ahora bien, una vez comprendido el concepto de participación se buscará la comprensión de la participación juvenil la cual resulta más compleja aún, ya que el hablar de juventud implica aquel periodo que se inicia en la adolescencia y culmina con la madurez o ingreso a la vida adulta (Francés, 2008) caracterizada por lo que Erikson (1974) denominó como la etapa de la exploración de la identidad versus la difusión de la misma. Etapa en la que los sujetos sufren cambios físicos y emocionales, ya que se trata de un periodo de descubrimiento y crecimiento subjetivo de la propia personalidad, las capacidades que se posee y las herramientas que el entorno ofrece para la construcción de la vida (Urcola, 2003).

Teniendo en cuenta esta idea de la complejidad de este periodo de la vida del ser humano algunos autores consideran que se trata de una etapa caracterizada por la rebeldía, poco interés por los cambios sociales y con una falta de motivación por una participación transformadora desde ámbitos formales (Moliner, Traver, Ruiz, & Segarra, 2016).

Sin embargo, otros autores consideran la comprensión de la juventud y sus procesos de participación desde una perspectiva histórica, cultural y situacional, ya que consideran que son aspectos que influenciarán en las formas y modos de participación juvenil (Bustos,

2011, Valera, Martínez, & Cumsilla, 2015 y Bautista & Juárez, 2016) como parte de la formación de su identidad (Maturana, 1999 y Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo, 2014).

Así que para Checkoway y Gutiérrez (2009) la participación juvenil es el proceso a través del cual la juventud se implica en las situaciones y decisiones que afectan a su vida, ya que involucra el reconocimiento y reforzamiento de las fortalezas, intereses y habilidades a nivel individual para un desenvolvimiento a nivel colectivo como una de las vías de la formación de grupos para la defensa de intereses en común. Es así que, la participación social constituye una dimensión clave de la inclusión de los jóvenes en la sociedad (Asociación Canadiense de la Salud Mental, 2003, Hopenhayn, 2004 y Vasquez-Ceballos, 2011).

Partiendo del concepto planteado en el párrafo anterior es posible indicar que la participación juvenil no solo ofrece beneficios de desarrollo para los jóvenes, sino también para la sociedad adulta como receptora de esta participación, ya que la sociedad necesita ser sacudida por las aspiraciones de quienes no son responsables, característica inherente a la adolescencia y juventud (Winnicott, 1982).

La inmadurez es una parte preciosa de la escena pre-adulta, ya que contiene los rasgos más estimulantes de pensamiento creador, sentimientos nuevos y frescos; expresados en su idealismo para la concepción de nuevas ideas y planes para una nueva vida o nuevo mundo. (Winnicott, 1982, p. 180)

Entonces, son los jóvenes quienes desde una mirada crítica y sin exigencias específicas de la sociedad -responsabilidad del adulto- pueden dar a conocer su postura de reprobación o censura sobre los acontecimientos que vivencian, lo cual sería necesario para el inicio de la transformación que la sociedad necesita (Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo, 2014).

Desde este punto de vista y como lo señalan diversos autores, la sociedad debería concentrar sus actividades en la promoción de estrategias que apunten a motivar la participación juvenil para desarrollar un mayor sentido de pertenencia e identidad con la

comunidad a la que pertenecen (IPEDEHP, 2010), y de esta manera se pueda generar propuestas innovadoras de cambio para la mejora de la sociedad.

En este sentido, es importante reconocer los cambios históricos y roles sociales en los que se encuentran inmersos los jóvenes para una mejor comprensión de su participación o iniciativa de la misma. Si bien los jóvenes ya han alcanzado la mayoría de edad; es decir, son ciudadanos con voz y voto que gozan de características como la posesión de iniciativa para la toma de decisiones, es la sociedad -adulta- quien en muchas ocasiones no deposita la confianza suficiente en la juventud para escuchar sus propuestas de proyectos o permitir la toma de decisiones para la mejora de la comunidad, ya que no son considerados como ciudadanos (Amezaga, s/a; Benedicto & Moran, 2003).

Entonces, es posible indicar que en la medida que la sociedad tenga una percepción positiva de la juventud, entendida como el apreciar el talento que ésta posee; así como, la posesión de liderazgo en los jóvenes se podría garantizar una participación efectiva de parte de este grupo etario (Vasquez-Ceballos, 2011; Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2001).

Lo planteado en los últimos párrafos se podría ejemplificar al hojear algunos libros de historia o periódicos que dan cuenta de diversas fuerzas juveniles que han cambiado el mundo. Es posible indicar que gran parte de las revoluciones que han provocado cambios a nivel mundial y nacional han partido de iniciativas juveniles, tales como la Unión Internacional de Organizaciones de Juventudes Socialistas (con sus siglas en alemán IVSJO) en Rusia, el Movimiento del 22 de Marzo en Francia, el movimiento por el Derecho a la pasión en México; o la reciente lucha contra de la Ley que promueve el acceso de jóvenes al mercado laboral y a la protección social -Ley 30288- en nuestro país. En resumen, se trata de una serie de iniciativas que dan cuenta de la potencialidad de organizaciones juveniles para la generación de cambios sociales.

Si bien se han podido reportar grandes logros de los jóvenes en búsqueda de cambios, para la construcción del concepto de *participación juvenil* es importante poder dar cuenta de un aspecto, que si bien ha sido mencionado en los párrafos anteriores no se ha analizado como tal. Así los logros alcanzados por los diferentes grupos juveniles dan cuenta de una marcada diferencia generacional, en la que la posición de la población adulta goza

de mayor poder social sobre la población joven; aspecto que estaría dificultando la participación juvenil.

Dicho esto y habiendo indagado los diferentes aspectos sobre la juventud y sus características, para la presente investigación el concepto de participación juvenil es definido como el proceso colectivo a través del cual los jóvenes desarrollan y fortalecen su agencia y crecimiento personal para la búsqueda de cambios colectivos. Cabe resaltar que a diferencia de la participación, pensada desde una persona adulta, la participación juvenil podría diferir de la primera en cuanto el nivel de compromiso, ya que la falta de responsabilidad y rebeldía característica de esta etapa no estarían permitiendo dar cuenta de este compromiso. Sin embargo, para la investigación nos circunscribiremos a lo mencionado por Winnicott (1982), y estas características serán consideradas como ventajas para la generación de propuestas innovadoras a partir de las cuales la juventud generará cambios en la sociedad.

Entonces, partiendo de la comprensión de que la participación de la juventud es vital para los progresos sociales, Borilé (2011) y Macassi (2002) consideran que la sociedad debe promover la participación juvenil a través de diferentes estrategias que tomen en cuenta la clasificación de los diferentes grupos o tipos de jóvenes.

El primer grupo, denominado jóvenes en riesgo, que quizá puedan ser considerados como una población vulnerable, ya que están asociados a conductas como el consumo de drogas, la pertenencia a pandillas, el embarazo adolescente, violencia familiar, etc.; motivo por el cual el Estado, en su función protectora, les ofrece amparo cubriendo sus necesidades básicas. Sin embargo, la tendencia a promover políticas asistencialistas hacia esta población podría afectar negativamente las capacidades de participación de parte de este grupo.

Por otro lado, en un segundo grupo, los autores (Boriélé, 2011 y Macassi, 2002) hacen referencia a los jóvenes organizados; es decir, este grupo comprende a aquellos colectivos juveniles con un mínimo nivel de organización e identidad grupal para la proposición de iniciativas entorno a diferentes tópicos como la expresividad, el consumo o la afición hacia algo o alguien -teniendo en cuenta la similitudes etarias-, el liderazgo y la participación, el deporte, y la religión o cultura.

Finalmente, se describe un último grupo, los jóvenes anónimos, que comprende a aquellos jóvenes que no han sido considerados como población vulnerable, por no haber

incurrido en ninguna conducta que ponga en riesgo su integridad ni la de los demás; tampoco forma parte de alguna organización con la que comparta un interés común, ni se interesa por aspectos de liderazgo y cambio social colectivo.

Se ha señalado que la participación es un proceso, a través del cual las personas adquieren recursos o habilidades que pondrán en práctica en los diferentes espacios participativos. En este sentido en los últimos años se han publicado diversos trabajos que permiten distinguir niveles de participación (Turnbull, Friesen, & Ramírez, 1998; Hart, 1993; Gonzalez, 1990). La jerarquización elaborada por Sherry Arnstein (1969) nos brinda la posibilidad de comprender el proceso de los niveles de participación ciudadana como sinónimo del poder ciudadano, puesto que para esta autora la participación sin una redistribución del poder es un proceso vacío. La autora plantea ocho niveles que van desde la manipulación hasta el control ciudadano. Posteriormente, Esperanza González (1990) a partir de la escalera de participación de Sherry Arnstein, elaboró una clasificación teniendo en cuenta elementos como el proceso de adquisición de experiencia, autonomía y capacidad de liderazgo y la decisión como partes del proceso para alcanzar el mayor nivel de participación.

El primer nivel, considerado por esta autora, es la “Información”, entendido como el conjunto de datos, hechos, nociones y mensajes que se tienen para la interpretación de una situación y la emisión de un juicio de la conducta; es decir, ese bagaje de información que responde a un cruce de conocimiento interno y externo. Luego, se define el nivel denominado “Consulta”, como el proceso mediante el cual los participantes dan a conocer su punto de vista frente a un problema o situación, elemento esencial para la toma de decisiones; sin embargo, este nivel no se caracteriza por la toma de decisiones. El tercer nivel es la “Iniciativa”, a partir de ésta los agentes participantes formulan sugerencias para la búsqueda de solución o transformación de un problema. Además es importante tener en cuenta que para la existencia de iniciativa frente a una problemática será necesario la identificación para la generación de propuesta de cambio. Luego, se encuentra el nivel de “Fiscalización o Vigilancia”, entendido como el momento en el que se concentra la energía en asegurar la toma en cuenta de las propuestas realizadas, como un modo de garantizar la presencia en la toma de decisiones. El quinto nivel es el de la “Concertación”, a través de la cual se define la solución más conveniente; es decir, se lleva a consenso las diversas

proposiciones para la adopción de la postura que permita afrontar el problema de mejor manera y que además responda a la iniciativa de la mayoría. Finalmente, el nivel de “Gestión, o la Ejecución” de una serie de recursos para lograr los objetivos planteados.

Ghiso, Gaviria y Botero (2006) y Vazquez-Ceballos (2011) indican que existe, en los jóvenes, el deseo de participación como parte de la necesidad de expresión de sus necesidades; sin embargo, tal como lo plantean los primeros autores, es la sociedad -adulto- o el sector público quien no se muestra interesado en propiciar espacios ni actividades para el fortalecimiento de la participación en los jóvenes.

Hasta este punto se ha buscado definir los diferentes aspectos para la comprensión de la juventud y su participación en general; sin embargo, para la presente investigación se considera necesario precisar algunos aspectos de la situación actual de los jóvenes en nuestro país. Esta población constituye casi la cuarta parte de la población total del Perú; es decir el 24,7% de peruanos son jóvenes (Espinoza-Lecca & Choque-Larrauri, 2015).

En cuanto al rubro educativo, la población juvenil en el Perú, en su mayoría, ha logrado culminar la secundaria y cursa los estudios superiores. Sin embargo, en cuanto a su salud, son los jóvenes peruanos, de zonas rurales y urbanas, quienes presentan altos índices de consumo de bebidas alcohólicas y cigarrillos; y además, más de la quinta parte (20,8%) de los jóvenes en el Perú se encuentran en condición de pobreza (Espinoza-Lecca & Choque-Larrauri, 2015 y Fondo de Población de las Naciones Unidas, 2015). Es así que a partir de las características descritas se podría considerar que la población juvenil en el Perú presenta índices de vulnerabilidad.

Sin embargo, de acuerdo a Espinoza-Lecca y Choque-Larrauri (2015), luego de haber consultado a los jóvenes por las características inherente a la juventud, estos refieren que la juventud peruana es emprendedora, creativa, optimista, idealista y rebelde; lo que podría dar cuenta de lo ya planteado en el presente texto como característica de la juventud.

En este punto, se considera importante resaltar la diferencia planteada en los textos de Espinoza-Lecca y Choque-Larrauri (2015), ya que por un lado las estadísticas, que pueden ser interpretadas como la lectura formal o adulta de la juventud, dan cuenta de las diferentes vulnerabilidades que esta etapa representa; en cambio, las características que se adjudican los propios jóvenes peruanos difieren del discurso adulto, ya que dan cuenta de aquellos aspectos positivos de la juventud.

El estado peruano, como respuesta a la violencia y pobreza que atraviesan no solo los jóvenes, sino también la niñez busca alternativas para brindar protección a esta población vulnerable; y es así que en el año 1982 se crea el primer albergue para atender a los hijos e hijas de reclusas. Luego, en 1999, ocho años después de ratificar la Convención sobre los Derechos del Niño, se promulga la Ley de Centros de Atención Residencial (N° 29174), a fin de mejorar el funcionamiento de las instituciones de cuidado y protección que albergan a niñas, niños y adolescentes sin cuidados parentales. Esta ley permitió la incorporación de estándares de calidad en la atención integral que debería recibir esta población (Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, 2012).

Según el artículo II de la mencionada Ley, define un Centro de Atención residencial como:

El espacio físico administrado por una institución pública, privada, mixta o comunal donde viven niñas, niños y adolescentes en situación de abandono o riesgo, brindándoseles la protección y atención integral que requieren, de acuerdo con su particular situación, en un ambiente de buen trato y seguridad, con el objetivo principal de propiciar su reinserción familiar y social, o bien, promover su adopción. (MIMP, S/A, p. 2)

Sin embargo, de acuerdo al informe emitido por la Defensoría del Pueblo en el 2010 el funcionamiento de estos CAR estatales no se ha estado dando de acuerdo a los principios y enfoques propuestos en la promulgación de la Ley N° 29174, ya que han orientado sus esfuerzos y energías a la satisfacción de las necesidades básicas -abrigo, alimento y protección- dejando de la lado una mirada integral del niño, niña y adolescentes que considere la identidad, particularidades, emociones, sentimientos, demandas y deseos de los mismos. Es decir, la Defensoría del Pueblo en la publicación realizada en el 2010 llega a la conclusión de que se estaría vulnerando el derecho de niñas, niños y adolescentes de ser considerados como sujeto de derechos dentro de los CAR estatales.

La iniciativa llamada SOS Aldeas Infantiles, se enmarca en esta política, desde la contribución de una organización no gubernamental que atiende la problemática de los niños, niñas y adolescentes en estado de abandono. El modelo tiene como base la propuesta diseñada por Hermann Gmeiner (1949) y se distingue de otras iniciativas porque además de

la atención de las necesidades básicas, se prioriza la respuesta a las demandas emocionales de los niños, niñas y adolescentes; además de la formación integral para la promoción de futuros ciudadanos.

El modelo se basa en el cumplimiento de cuatro principios básicos: la madre SOS, como figura protectora y guía para el desarrollo integral -físico, emocional y cognitivo- del niño, niña y/o adolescente; los hermanos, como vínculos directos de relación dentro de una familia; la casa, entendida como el espacio físico que dará sentido de propiedad, identidad y seguridad a los niños, niñas y adolescentes; así como el sentido de familia. Y finalmente, pero no el menos importante, la Aldea, como un espacio que mantiene una organización similar a la de la sociedad en general; es decir, la Aldea es el puente para el desenvolvimiento del niño, niña o adolescente en el mundo real, siendo una de las metas de SOS el garantizarse el éxito de la labor educativa en la integración de los niños a su sociedad (Gmeiner, Las Aldeas Infantiles SOS, 1953).

Queda claramente esbozada la base educativa y asistencial de las Aldeas SOS, en cuanto la creación y el desarrollo de familias que se asemejen, en la medida de lo posible, a la estructura y funcionamiento de una familia auténtica.

Cabe señalar que dentro de los cuatro principios señalados no se define el rol masculino; sin embargo SOS plantea una definición y función clara acerca de este papel y su importancia en desarrollo de los niños, niñas y adolescentes. Quien asume el rol de padre es el director; quien cuenta con la colaboración del personal administrativo masculino.

Actualmente, en el Perú, SOS Aldeas Infantiles durante sus cuarenta años de presencia en nuestro país ha logrado atender a más de ocho mil niños, niñas y adolescentes bajo la modalidad de resindentado en sus doce albergues en nueve regiones del Perú.

Así mismo, como parte de la formación integral de los niños, niñas y adolescentes, SOS implementa un programa de capacitación y fortalecimiento de habilidades para la participación a través de lo que se denomina *Jóvenes en Aldea*. Espacio en el que los jóvenes se reúnen para la discusión y proposición de soluciones y/o acciones a problemáticas dentro de SOS, o de la sociedad en general. Del mismo modo, otro de los proyectos implementados, con el objetivo de generar autonomía para la toma de decisiones responsables en los niños, niñas y adolescentes es el denominado *Proyecto de vida*; a través de éste se plantean metas para beneficio personal en diversos aspectos, como el personal y

escolar; así como las acciones para alcanzar dichas metas que son revisadas con cierta regularidad.

Es así que un aspecto central en nuestro interés por el caso de los CAR y en particular las SOS, radica en que, la forma de atención de niños, niñas y adolescentes tal como ha sido descrita líneas arriba viene cambiando de perspectiva desde hace unos años (UNICEF, 2013; Cantwell, Davidson, Elsley, Milligan, & Quin, 2012). Actualmente, se plantean nuevas directrices para dar lugar a modalidades alternativas de atención en espacios desinstitucionalizados. Es decir, se está buscando la normalización de la atención, con alternativas como la acogida familiar, a través de la cual un niño o niña en riesgo pueda reintegrarse a su familia, previo trabajo integral con la misma; y como segunda opción, se plantea la posibilidad de que el niño, niña o adolescente sea acogido por una familia sustituta. Se trata de una corriente a nivel mundial que busca responder a los principios de la Convención sobre los Derechos del Niño, en ella vienen participando diversas instituciones, entre ellas SOS Aldeas infantiles.

SOS, sin perder los lineamientos pergueñados por su fundador, propone la desinstitucionalización física del acogimiento. Es decir, la casa (planteada como uno de los pilares de la propuesta) ya no se ubicaría dentro de un espacio estructurado e institucionalizado; sino que pasaría a formar parte de la sociedad, logrando de esta manera una mayor normalización de la estructura familiar-social.

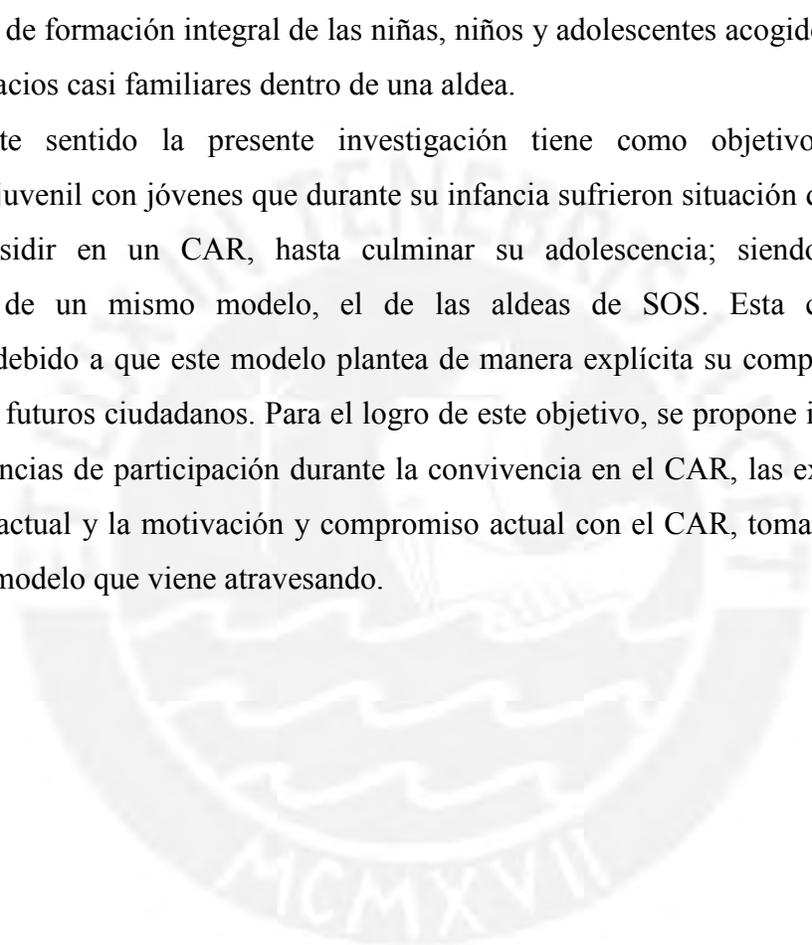
Ahora bien, esta propuesta se viene trabajando desde las instituciones y por quienes dirigen estos organismos desde hace tres años, como una forma de alinearse a los acuerdos internacionales para la acogida de niños, niñas y adolescentes (Red Latinoamericana de Acogimiento Familiar [RELAF], 2012) ; sin embargo, no ha sido consultada a los actores beneficiarios (A. Gallegos, comunicación personal, 2 de junio de 2015) ; situación que para la Psicología Comunitaria desde su dimensión ética y política, y desde la comprensión de participación en la toma de decisiones; el involucramiento de todos los actores es de gran importancia, ya que de esta manera se puede dar respuesta a las necesidades reales de un grupo teniendo en cuenta los diferentes puntos de vista (Montero, 2003, 2004).

Entonces, a partir de la literatura revisada es posible indicar la importancia de la participación juvenil como proceso colectivo a través del cual se desarrolla y fortalece la agencia y crecimiento personal para la búsqueda de cambios colectivos. Más aun frente a la

situación actual de la niñez y adolescencia en el país, ya que el 7.5% de menores de 15 años son huérfanos en el Perú y se encuentran en situación de calidad de crianza del hogar; es decir no viven con sus padres biológicos (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2013).

Datos que dan cuenta del porcentaje de población que vive en la modalidad de acogida por los CAR en el Perú. Dentro de los que se encuentra SOS Aldeas Infantiles, con una propuesta de formación integral de las niñas, niños y adolescentes acogidos a través del compartir espacios casi familiares dentro de una aldea.

En este sentido la presente investigación tiene como objetivo explorar la participación juvenil con jóvenes que durante su infancia sufrieron situación de abandono y pasaron a residir en un CAR, hasta culminar su adolescencia; siendo todos ellos beneficiarios de un mismo modelo, el de las aldeas de SOS. Esta condición fue seleccionada debido a que este modelo plantea de manera explícita su compromiso con la promoción de futuros ciudadanos. Para el logro de este objetivo, se propone indagar acerca de las experiencias de participación durante la convivencia en el CAR, las experiencias de participación actual y la motivación y compromiso actual con el CAR, tomando en cuenta el cambio de modelo que viene atravesando.



MÉTODO

La presente investigación se enmarca en una metodología cualitativa (Flick, 2004), de nivel exploratorio, ya que se busca la comprensión de la vivencia de un grupo de personas dentro de un determinado contexto.

En este sentido, a partir del análisis de las narraciones de los participantes se busca la comprensión de la participación de un grupo de jóvenes que vivieron en SOS Aldeas Infantiles (SOS) y en vista de que su naturaleza y estructura gozan de ciertas particularidades se consideró necesario el uso de una metodología de corte fenomenológico, ya que de acuerdo a Martínez (2004) algunas realidades solo pueden ser captadas desde el marco de referencia del sujeto que la vive y experimenta.

Participantes

Los participantes son siete jóvenes que tenían como característica común haber sido acogidos por SOS entre 10 y 15 años donde compartieron juntos diversas actividades en *familia* o colectivas (como institución). Cuatro de ellos vivieron en una de las sucursales de Lima y los otros tres en la ciudad de Cusco. Dos de los participantes fueron varones, y las cinco restantes mujeres. A continuación se realizará una breve descripción de los participantes; sin vulnerar la confidencialidad de los mismos; usando otros nombres para los participantes. Primero, se describirá a los cuatro participantes que vivieron en SOS Lima y luego a los tres que vivieron en SOS Cusco.

Naomi, tiene 26 años de edad, llegó a SOS cuando tenía 6 años, ya que fue declarada en estado de abandono a causa del alcoholismo y drogadicción de la madre, y vivió en residencia hasta que cumplió 21 años de edad. Estuvo estudiando para ser chef durante su estadía en SOS, pero no pudo culminar con esta carrera al verse ante la necesidad de trabajar al haber quedado embarazada; su hijo tiene un año y medio de edad y vive con el padre del menor. En la actualidad tiene un empleo estable.

Graciela, en el momento de la entrevista tiene 19 años de edad, llegó a SOS junto a su hermano menor cuando tenía 7 años, ya que ambos padres biológicos habían fallecido, su estadía en la Aldea fue de 10 años y en la actualidad es beneficiaria de Beca 18, por lo

que estudia la carrera de administración en una universidad de Lima. Vive con su hermano menor desde hace dos años.

Cesar, con sus 27 años es contador y trabaja en una empresa privada en el área de recursos humanos. Luego de la muerte de sus padres, su hermana mayor lo interna en SOS a la edad de 8 años junto a sus cuatro hermanos menores, y vivió en residencia hasta los 22 años. Desde hace cinco años, dejó SOS y vive junto a sus hermanos en la ciudad de Lima.

Juan, que en la actualidad tiene 25 años estuvo estudiando administración, pero tuvo que dejar la carrera para encargarse de los negocios familiares. Llegó a SOS a la edad de 6 años junto a su hermano mayor, ya que su madre fallece y el padre no contaba con los recursos necesarios para hacerse cargo de ellos, vivió en SOS durante 12 años. En la actualidad tiene planes de terminar la carrera y seguir trabajando en la empresa familiar.

Ester tiene 27 años de edad, vivió en SOS durante 15 años, llegó a la edad de 7 años, tras quedar huérfana de madre. Estudió enfermería y en la actualidad trabaja en un centro médico. Tiene una hija de tres años y vive junto a ella en la ciudad de Cusco.

Fátima tiene 25 años de edad y es administradora, llegó a SOS cuando tenía 6 años de edad al ser declarada en estado de abandono y vulnerabilidad, ya que era maltratada físicamente en su hogar de origen, vivió ahí durante 15 años en SOS; y en la actualidad trabaja en una empresa privada y vive independientemente.

Finalmente, Marta, tiene 19 años, y estudia economía en una universidad del Cusco. Llegó a SOS cuando tenía 7 años al quedar huérfana de padre y madre, y permaneció ahí durante 11 años.

Los participantes constituyen un grupo homogéneo en relación con la condición de la situación de abandono e ingreso a un CAR durante la infancia. Asimismo, todos participaron de un mismo modelo de CAR (SOS Aldeas) y un tiempo de permanencia mayor a 10 años. En torno a características secundarias, el grupo puede definirse como heterogéneo: situación de abandono, sexo de los participantes, edad de los participantes, ubicación geográfica del CAR. Estas características le dan mayor riqueza y complejidad a la información recogida durante la investigación.

Técnicas de producción de información

El proceso de indagación se realizó a través de reuniones de discusión con cada uno de los grupos participantes, ya que como se estableció líneas arriba se focalizó en la descripción y análisis de la experiencia subjetiva de participación de un grupo de jóvenes que vivieron en un contexto determinado.

Para cumplir con este objetivo se elaboró una guía de entrevista semi-estructurada (Ver Anexo 1); para la construcción de ésta se consideró revisión teórica del concepto de participación, de tal manera que los ejes puedan dar cuenta del proceso de participación en el contexto actual y durante la estancia en SOS. Además, el instrumento pasó por un proceso de validación a cargo de cuatro expertos en elaboración e implementación de entrevistas de corte cualitativo.

Entrevista grupal semi-estructurada

La entrevista comprende tres ejes temáticos. El primer eje, *participación en SOS*, que buscó conocer los diferentes momentos participativos durante su estadía en SOS que pudieron facilitar o no el desarrollo de recursos para la participación desde una perspectiva individual y grupal. El segundo eje, *participación actual* con el que se buscó indagar aquellas experiencias de participación más recientes; así como la motivación y el compromiso de su participación. Finalmente, el último eje, *compromiso con SOS*, indaga las motivaciones, compromisos y posibilidades de participación que sienten frente al proceso de reestructuración del modelo SOS.

Caso práctico

Se diseñó una situación con la finalidad de fomentar la discusión grupal en torno a la actoría de niños, adolescente y jóvenes. La situación plantea el caso de un grupo de jóvenes que deben realizar una petición para hacer prevalecer sus derechos en un colegio internado. El caso se presentó al grupo en el transcurso de la entrevista grupal.

Técnica gráfica

Además, a modo de consolidar la información narrada por los participantes se les entregó un papelote blanco, lápices y colores, y se les solicitó realizar un dibujo, en conjunto, que responda al título *Nosotros y SOS*. Se determinó el uso de esta técnica, ya que se considera el dibujo una herramienta de expresión despojada de racionalidades que ayudó a dar cuenta las relaciones o vivencias más significativas para los participantes durante su estadía en SOS y facilitó el que puedan dar cuenta de los aspectos que les gustaría mejorar de SOS.

Procedimiento

Se solicitó el número telefónico de los jóvenes a un ex trabajador de la institución, quien brindó la información de uno de los jóvenes que residió en una de las aldeas ubicadas en la ciudad de Lima; y es a partir de esta comunicación que se contactó con otros jóvenes.

Luego de tomar contacto y que aceptaran participar en la entrevista grupal junto a otros jóvenes que vivieron con ellos en SOS de la ciudad de Lima, se coordinó las fechas y horas de las entrevistas. Es importante señalar que la mayoría de jóvenes contactados adujo no disponer de tiempo para participar.

El diseño inicial de entrevista en tres sesiones, debió ser modificado a dos, debido a las dificultades de los jóvenes para asistir y cumplir con los horarios establecidos.

Luego, de un análisis pre-eliminar de la información obtenida con el primer grupo, se decidió convocar un segundo grupo de jóvenes para lograr la saturación de la información. Para ello, se tomó contacto con los directores de SOS Lima, Arequipa y Cusco, teniendo una respuesta favorable de la sede de Cusco. Nuevamente a través de la técnica de bola de nieve, se conformó un segundo grupo de participantes. Tomando en cuenta, las dificultades de participación y permanencia, se adaptó la entrevista a una sola sesión, de mayor tiempo de duración.

Al concluir la etapa de entrevistas, se procedió con la revisión de la información y la generación de las unidades de análisis o categorías que luego se organizaron retomando los

tres ejes temáticos que se plantearon para la exploración de campo: participación durante la convivencia en el CAR, participación actual y compromiso actual con el CAR.

Para una mejor comprensión de lo planteado, la **Tabla 1** muestra la estructura que se siguió:

Tabla 1

Ejes y categorías para análisis

Ejes	Categorías
Participación en SOS	Oportunidades para la toma de decisiones
	SOS, espacio para la participación
	Oportunidades de participación – jóvenes en Aldea
	Toma de decisiones - proyecto de vida
Participación actual	Concepto de la participación
	Participación actual en grupos, colectivos u organizaciones
	Dificultades para la participación
	Percepción de la importancia de la participación
Compromiso para con SOS	Cambio de modelo
	Propuestas para mejorar el modelo

Fuente: Elaboración propia

Aspectos éticos

Al estar reunidos en el lugar pactado se presentó el consentimiento informado (Ver Anexo 2), a través del cual se explicó el propósito de la investigación y solicitó la participación voluntaria de cada uno de los ellos. Además, se les indicó la necesidad del uso de una grabadora para la recopilación de información y se les recalco que se guardaría absoluta confidencialidad con la información brindada, por lo que además se modificarían sus nombres al presentar la información. Así mismo, se les indicó que las grabaciones serían eliminadas al terminar con el proceso investigación y que la información recopilada sería utilizada únicamente para este proceso.

Por otro lado, es importante mencionar que otro aspecto ético tomado en cuenta fue la situación actual de los jóvenes participantes, a pesar de la dificultad que implicó la convocatoria y participación. La decisión de entrevistar a jóvenes que ya no estén viviendo

bajo la tutela de SOS, radica en la particular situación de dependencia y vínculo emocional con la institución de quienes aún residen en el CAR.



RESULTADOS

El primer eje temático, se focalizó en rescatar la participación de los jóvenes durante su estadía en SOS a través de la exploración de las diferentes experiencias vividas en los espacios cotidianos, como el compartir en casa con los hermanos y la madre, pero también aquella experiencia desde dos proyectos impulsados desde el CAR, Jóvenes en Aldea y Proyecto de vida.

Tal como se menciona en el primer apartado, el modelo de SOS tiene como objetivo el acoger a niños, niñas y adolescentes para brindarles los cuidados necesarios para su desarrollo; pero además implementar estrategias para la formación de ciudadanos que busquen la generación de cambios en los espacios en los que se desarrollen. Como parte de estas estrategias de formación se puede considerar las oportunidades para tomar decisiones, dentro del proceso de formación de autonomía. En las narraciones de los participantes se pudo apreciar que serían las madres SOS quienes tenían la potestad para la toma de decisiones como la elección de ropa que se usarían o el colegio al que deberían acudir los hijos, detalle que parece haber marcado en la forma como toman decisiones el hoy en día, ya que los participantes indican haberse acostumbrado a que otros puedan decidir qué ropa deberían usar o aquella que es necesaria tener.

Yo siempre desde chibolo en la aldea, siempre estuve acostumbrado a eso, a que me eligieran todo...mi tía (forma en la que denomina a la mamá SOS) me compraba la ropa y yo me la tenía que poner...creo que por eso hasta ahora no me gusta ir a comprar, le pido a mi prima que me traiga la ropa que ella crea conveniente y yo solo me la pongo. (Juan, 25, Lima)

Todo lo que se nos compraba, todo nos los poníamos. No había feo, bonito, este color no va conmigo, no hay. Eso es hasta ahora. Todo lo que compran se usa...y se compran prioridades, porque a veces algunas cosas no son urgentes. Por eso se maneja, por ese lado. Lo que te hace falta, según la cantidad que debes tener. Porque hay un manual que se debe llevar: 5 biverís, 3 polos, no sé, lo que te hace falta. (Fátima, 25, Cusco)

Del mismo modo, en cuanto la elección de los colegios al que acudirían los hijos, es la madre, como figura de autoridad dentro de la casa, quien tenía la potestad para la elección del colegio al que acudiría cada uno; a pesar de realizar la consulta era ella quien tomaba la última decisión. Y de acuerdo a lo expresado por uno de los participantes, por un tema de presupuesto algunos tenían que ser sacrificados para que otros puedan acudir a un mejor colegio.

La verdad que sí. No me acuerdo este, pero sí. Más que todo en el tema de estudio. O sea, uno dejaba de estudiar o estaba en una pensión más cómoda para que el otro pueda tener más comodidad o mayores ventajas ¿no?...Bueno, era una decisión en conjunto, digamos...pero la mamá tenía la última palabra... (Cesar, 27, Lima)

Por otro lado, se ha mencionado en diferentes puntos del apartado anterior la importancia del contexto histórico y social en el que se desarrollan los jóvenes para la comprensión de su participación. SOS dentro de su modelo plantea el espacio de la aldea como la representación en micro de la sociedad, la cual ha sido percibida por los y las participantes como un espacio asociado a la seguridad, y a la ausencia de peligro.

Lo que pasa es que nos acostumbrábamos. Nos acostumbraban a que tengamos todo. Entonces uno pensaba que siempre iba a ser así, siempre ibas a tener ese beneficio. (Cesar, 27, Lima)

En la aldea podías entrar, salir. Era tierra sin peligros (Fátima, 25, Cusco)

Sin embargo, esta seguridad también estaría siendo percibida como poco productiva, ya que los jóvenes dan cuenta de las diferencias existentes entre la micro-sociedad que representó SOS y la sociedad real, ya que además la sociedad real estaría juzgando a quienes proceden de un espacio de resindentado.

Aldea... viniendo de afuera, veían la realidad... o sea de alguna u otra manera, la Aldea no me ha limitado, me ha servido bastante, porque lo que sí me daba la Aldea

era la base, los fundamentos para que yo más adelante puede defenderme solo. Y yo ya teniendo el negocio que tengo, termino de estudiar y sigo tranquilamente. No es que la aldea haya fallado en algo, simplemente digo, que yo de chibolo crecí siendo inconsciente de lo que hay afuera. (Juan, 25, Lima)

Pero al salir también nos chocó porque era todo un caos, no era todo bonito como nosotros habíamos vivido de niños. Todo era un desastre, hasta los vecinos te miran diferente cuando saben que vienes de la Aldea, pero en la medida que te conocen y ven que tú saludas, ya cambian de parecer... (Ester, 27, Cusco)

En lo que respecta a los programas implementados dentro del modelo SOS como parte de las estrategias de formación integral y ciudadana de los niños, niñas y adolescentes acogidos, se indagó acerca de dos actividades: Proyecto de vida y Jóvenes en la Aldea.

Respecto al Proyecto de vida, cada uno de los niños, niñas y adolescente al llegar a SOS recibe una hoja en la que, junto con la madre, tienen que completar sus metas y acciones a realizar para el cumplimiento de las mismas con una proyección a futuro. Respecto a este punto se pudo apreciar una diferencia marcada entre los participantes de ambas ciudades.

Los participantes que vivieron en la ciudad de Lima recuerdan haber realizado el ejercicio de llenado de las fichas mencionadas; sin embargo, expresan no haberle dado la debida importancia, ya que consideraban más importantes las actividades recreativas junto a sus amigos/hermanos SOS.

Sinceramente el plan de vida que yo hacía en mi caso particular, yo no lo llenaba porque quería, ya que mi madre me obligaba, solo lo llenaba porque era parte de las cosas que tenía que hacer; entonces, yo solo quería llenarla para salir a jugar pelota (Cesar, 27, Lima)

Entonces, la verdad, en mi caso particular era así, yo trataba de llenar rápido para poder hacer otras cosas. Y en ese tiempo estás pensando así, eres joven y estás

pensando en divertirme. Y ponía las cosas más fáciles para poder cumplirlas (Juan, 25, Lima)

Por otro lado, en el grupo de participantes de la ciudad del Cusco, solo una de ellas recordaba, con poca claridad, la existencia de una ficha en la que debería llenar los objetivos o metas a alcanzar.

No recuerdo muy bien, pero creo que era algo así. En lo social, si tenías amiguitos ponías amarillo...pero sinceramente no lo recuerdo muy bien (Ester, 27, Cusco)

En relación al programa denominado Jóvenes en Aldea, que tenía como principal objetivo el generar espacios de diálogo y discusión en torno a temas de importancia para los jóvenes. En este caso se percibe una diferencia entre los participantes de las ciudades de Lima y Cusco, ya que en la primera ciudad los jóvenes recuerdan con mayor precisión estos espacios, ya que se reunían con mayor frecuencia. Además, indicaron que estos espacios eran destinados a ellos, porque eran quienes determinaban los temas de discusión de acuerdo a sus prioridades e intereses.

Nosotros mismos. Todos proponían un tema y el que le parecía bien, salía el tema y ese tema se iba a tocar en la próxima reunión. (Juan, 25, Lima)

Tengo entendido que era de esa manera, pero cada uno proponía un tema que le parecía importante y entonces escogía ese tema. Y de repente había dos o tres temas interesantes y entonces por orden de prioridad se trabajaba la siguiente reunión (Cesar, 27, Lima)

En cambio, de acuerdo a las narraciones de las participantes de la ciudad de Cusco es posible indicar que en esta ciudad parecen haber usado este espacio como el propicio para el encuentro entre los egresados y los aun residentes, pero también como un espacio de análisis de lo sucedido dentro de la aldea.

Esas charlas eran dirigidas por nosotros. Nosotros nos quejábamos con los mayores. Incluso venían los que ya se habían ido de la aldea. Ellos eran los que nos decían que la vida no era fácil afuera. Nos contaban sus experiencias. (Ester, 27, Cusco)
...eran reuniones para ver lo que pasaba en la Aldea, lo bueno y lo malo...Que es lo que le pasa a la institución. La mayoría decía que las mamás estaban mal, que las tías están mal... (Fátima, 25, Cusco)

De acuerdo a los resultados encontrados en este primer eje, se puede concluir que los y las participantes de ambos CAR dan cuenta de una satisfacción por los espacios y experiencias que han atravesado durante su estancia en SOS; con una sensación de haber sido escuchados en diferentes situaciones; sin embargo, no se aprecia con claridad el haber tenido oportunidades para la toma de decisiones y generación de cambios.

Por otro lado, el segundo eje temático buscó indagar la participación actual de estos grupos, de tal manera se pueda dar cuenta de la forma como se entiende o concibe el constructo; así como las formas y motivaciones para la participación en la actualidad.

Es importante precisar cierta dificultad para la construcción de una definición holística del constructo en los grupos de ambas ciudades; evidenciando en las respuestas que los participantes manejan el concepto de participación desde la idea de formar parte de algo y dar a conocer las propias ideas.

Sin embargo, un aspecto importante, es la forma como iban construyendo el concepto, ya que daba la impresión de que se iban ayudando con las narraciones de sus compañeros para la construcción del mismo.

Creo podrías decir que es como formar parte de algo, también hacer, eso es lo que se me viene a la cabeza la palabra hacer... (Graciela, 19, Lima)

Bueno si hacer... poner ideas... proponer, proponer ideas y experiencias de uno, y así poder compartirlas (Cesar, 25, Lima)

...a ver, ahh... participación, no sé...con lo que han dicho ellos, se me viene la cabeza que es una mezcla de ideas como él dice de cada persona y las dices... (Naomi, 27, Lima)

...participación... podría ser la inclusión (Marta, 19, Cusco)

Formar parte de algo, ya sea hablando o actuando (Fátima, 25, Cusco)

Claro, ser parte de un grupo... como pertenecer (Ester, 27, Cusco)

Por otro lado, en cuanto la participación actual de los jóvenes, se observa que los jóvenes estarían buscando espacios de acogida en los que encuentren el soporte emocional o espacios a través de los cuales sientan la pertenencia a un espacio, valga la redundancia.

Yo me sentía, o sea... me gustó porque... la paz, (gesto de tranquilidad) así me sentía, tranquila... eh, tenía problemas y dentro del grupo sentía que había solución... entonces eso me gustaba, que era... como era católico, eso me gustaba, la tranquilidad, la paz... el saberme, lo que yo... lo que no podía contar en casa lo podía contar con mis amigos, entonces como que me sentía libre... (Naomi, 27, Lima)

...quería buscar esas cosas dentro de ese grupo (Catequesis) y me gustaba porque me di cuenta que con el tiempo ya no era tan tímida, no me preocupaba mucho de las cosas. Aprendí mucho a parte de lo espiritual y la religión. Crecí como persona también (Graciela, 19, Lima).

Algún grupo... en realidad no, yo lo que siempre he hecho es jugar básquet, pero otros grupos no. (Marta, 19, Cusco)

Así mismo, se observa que cuando la participación no está relacionada al ámbito religioso o de protección, la percepción de reconocimiento de los recursos que se posee no

estaría siendo positiva, ya que las características para el liderazgo estarían siendo justificadas como parte de las funciones a cumplir dentro del ámbito laboral.

... yo en el trabajo, formo parte del comité de seguridad, y esto se da por elección de los empleados, en eso participo al mes una sola vez... en mi casa, en lo personal, en mi casa estaba un poco enfocándome u orientándome en la religión de los Mormones, tratando de aprender, no, cosas nuevas... Hacemos una votación, y la persona con más votos es elegido; estamos formados por un presidente, un secretario, personal suplente. Yo era en un comienzo personal suplente, pero en vista de que un personal de un cargo superior se retiró de la empresa van tomando en consideración a los suplentes, no vuelven a realizar otra votación... (Cesar, 27, Lima)

Una de las dificultades adjudicadas a la falta de espacios participativos en los que han sido parte es la falta de tiempo, ya que tienen abocado su espacio en otras tareas, como las formativas o laborales; además de tener mayores responsabilidades que las que tenían dentro de SOS. Así mismo, otra de las dificultades, está dirigida hacia aspectos personales, como la falta de recursos y/o habilidades para manejarse en grupo o con grupos.

...ahora con el trabajo, es más complicado poder acudir a los grupos. (Naomi, 27 Lima)

No sé, creo que cada uno se enfocó en su vida, en lo que tiene que hacer y dejó de lado otras cosas. Además, fuera de eso está el tiempo... (Fátima, 25, Cusco)

Pero ya no, porque como dice Fátima: el tiempo, tengo trabajo además una hija. Ya era más complicado... (Ester, 27, Cusco)

Lo que pasa es que yo soy tímida cuando estoy con un grupo de personas donde no conozco a nadie... (Graciela, 19, Lima)

Es más fácil manejar tus intereses propios que los de un grupo. (Cesar, 27, Lima)

Teniendo en cuenta las dificultades para la participación actual se buscó indagar el nivel de reconocimiento que le atribuyen a la participación de la niñez, adolescencia y juventud; de tal manera se pueda conocer otras razones por las que no estarían participando actualmente. Es así que se planteó a ambos grupos una situación en la que un grupo de adolescentes tiene que hacer valer sus derechos frente a la autoridad.

Por un lado, lo jóvenes participantes considera que si bien existen dificultades para el accionar de las personas menores, el logro de cambios de pequeña y gran envergadura dependerá de la confianza que debe existir entre pares para lograr los objetivos; además, la importancia de la iniciativa que pueda tener unos cuantos para que los demás se puedan ir sumando.

Con los mismos chicos ¿no?, trataría de aunque sea...si yo, como parte individual no me harían caso, ya porque dirán que es uno, entonces ya la sacamos y no, fin del asunto, pero las personas, encargados al darse cuenta que ya no son ni uno ni dos, sino cinco o los que sean... pero todos, se preguntaran qué estará fallando, hay que verlo, hay que revisarlo, no sé... cambiar ligeramente las normas, cosas así y eso básicamente (Graciela, 19, Lima)

Primero comenzaría con nosotros. Y en ese caso sería familia, decidimos los puntos, hablamos con nuestros primos (jóvenes con los que compartieron dentro de SOS). Porque siempre paramos en contacto. Y si tienen la misma idea pues bien. Pero siempre habrá quienes no estén interesados, pero con los que sí, comenzar. Comenzaríamos con ellos. Alguien nos dará un dato de cómo conectarnos con la central allá en Lima para poder hacer llegar nuestras ideas, nuestros planes, mediante un papel...Siempre debes iniciar con tu gente, amigos y familiares que estén en tu edad, en tu época. Comienzas con eso y amigos llaman amigos, llaman amigos y esto es como se pasa de corriente. Y si tienen la misma intención y tú también vas a los mismos objetivos que tienen... no creo por qué digan que no (Fátima, 25, Cusco)

Por otro lado, consideran que los cambios en la sociedad se originan desde los agentes que gozan de poder y los ciudadanos de a pie no tienen mayor injerencia, ya que se ha desarrollado un sistema en el que la población ha caído en un desinterés a causa de diversos factores como el miedo, o falta de identificación, por lo que la participación de un niño no sería significativa ni relevante.

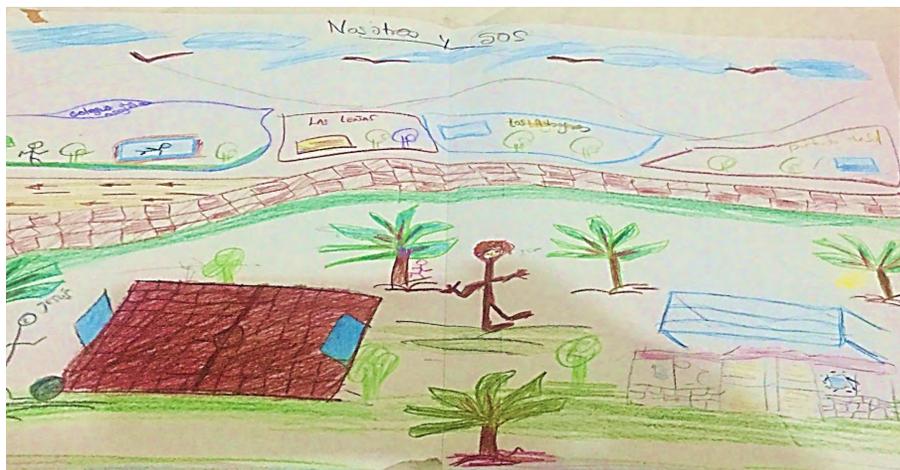
Tú puedes ver un robo ahí y nunca puedes hacer nada, o están maltratando a una mujer y tú no puedes hacer nada. Sabes que no puedes actuar... y eso te va a ocurrir y si no es a ti, a tu familia. Y el problema es ese, es muy difícil. Es más fácil concientizar a mi gente, a mis amigos, cuál es la mejor acción con la que uno puede actuar en esas cosas. Yo lo tomo así, porque tratar de erradicar la delincuencia, por mi parte yo me estoy “poniendo la soga al cuello”. La mayoría de personas no se compromete, solo dicen ya yo y te dejan solo. Estamos hablando de un caso bien grave. (Marta, 19, Cusco)

...De poder encabezar este cambio, se podría; pero, después, que un niño pueda hacer un cambio, lo veo bastante complejo. (Cesar, 27, Lima)

Finalmente, el tercer eje temático, buscó dar cuenta de uno de los componentes fundamentales para la participación, el compromiso. Ello fue explorado a través del cambio de modelo que viene atravesando SOS.

Al iniciar la sesión se solicitó a ambos grupos realizar un dibujo en conjunto que respondiera al título *Nosotros y SOS*, de tal manera se pueda observar los aspectos más significativos de la vivencia dentro de la Institución.

El primer grupo, de la ciudad de Lima, presentó dificultades para el desarrollo del dibujo, ya que indicaron no tener habilidades para el dibujo y se les estaba solicitando algo bastante complicado. Sin embargo, uno de ellos mencionó: *es la tarea que se nos pide hacer, tenemos que hacerla.*



Iniciaron dibujando la cancha deportiva (rectángulo marrón con arcos de fútbol celestes), recordando entre ellos las largas horas que pasaban jugando en ésta, hasta indicaron que lo que más recordaban de su niñez era el fútbol. Mientras Cesar terminaba de pintar la cancha, Juan indicó que dibujaría el cerco de la Aldea, ya que recuerda que fuera habían muchos centros recreacionales y que en algún momento fueron a pasear y hasta trabajar esporádicamente en ellos. Luego, ambos participantes miran el dibujo e indican que hacía falta algo, y transcurridos unos minutos se miran y caen en la cuenta de que no habían dibujado la casa (ubicada en el extremo derecho inferior del dibujo). Finalmente, Juan, riendo, le dice a Cesar que se habían olvidado de algo más, de dibujarse a sí mismos; y Cesar le indica que se dibujarían yendo a la cancha a jugar.

El dibujar la cancha, puede estar reflejando la importancia que le daban los participantes a ese espacio en el que podían confraternizar junto a los demás niños y adolescentes. Así mismo, otro detalle que llama la atención es el haberle brindado gran importancia al cerco, y teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente sobre las limitaciones de vivir en un lugar *aislado*, diferente a la sociedad real.



Por su parte el grupo de Cusco, antes de iniciar el dibujo realizó una pequeña discusión entre ellas para determinar qué es lo que deberían dibujar, llegando a la conclusión de dibujar una casa y sus alrededores. Ester, inició dibujando la casa y en la medida que avanzaba invitaba a sus compañeras a recordar cómo tenían que limpiar esas ventanas grandes que tenía la casa. Luego de terminar con el dibujo de la casa, las tres participantes focalizaron toda su atención en el recuadro inferior, al que denominaron *el espacio de juego*; en el que intentaron recrear a los diferentes miembros de la aldea y las actividades de compartir en común. Finalmente, Fátima indica que tienen que dibujar a la mamá y Marta le responde que siempre habían banquetas donde ellas se sentaban para mirar lo que los hijos hacían (madre, dibujo ubicado en la parte superior del *espacio de juego*).

Es posible indicar que el realizar el dibujo pudo conectar a los participantes con las experiencias que tuvieron durante su estadía en SOS detalle que facilitó la tarea de recoger las propuestas de cambio para el modelo.

Es así que se hace mención de la reestructuración que viene atravesando SOS y se aprovecha el espacio de discusión generado a partir de la solicitud de dibujar para explorar la postura de los participantes frente a estos cambios. Por un lado, se evidencia el desconocimiento de los jóvenes acerca de este proceso.

No, sabía de esa propuesta pero me parece interesante, porque así te relacionas con los demás... (Cesar, 27, Lima)

Pero si bien todos no tenían pleno conocimiento de la propuesta de cambio, consideran adecuada la modificación, ya que es importante el contacto con la sociedad y todas las dificultades que ésta implica. Pero para la mejora del objetivo de desinstitucionalizar SOS indican que sería importante la capacitación de las personas que cumplirán el rol de madres, ya que en manos de estas se deposita la responsabilidad de ejecutar el modelo, y el tipo de vínculo construido con los niños y niñas es de vital importancia. Finalmente, además de la capacitación consideran que el proceso de selección de las mismas debería tener mayor rigor; para de esa forma asegurar la calidad de personas a contratar.

El hecho de ubicarse con la sociedad y saber comportarse con respecto a eso. Como dicen, no sentirte tú. La gran mayoría de los niños sienten el poder de todo lo que tienen ahí (dentro SOS), pero fuera es diferente... (Fátima, 25, Cusco)

Que estén fuera, porque tenemos que aprender a socializar con la gente. El mundo no es solamente los niños ahí dentro, no es así. (Ester, 27, Cusco)

Yo creo que primero, capacitación a las mamás. Sí o sí tienen que estar enfocadas en la meta que ellas tienen. Este puede ser su trabajo, les pagaran un sueldo, pero ellas más que alimentar y vestir, su obligación es enseñarles a los niños los valores, eso más que nada... (Fátima, 25, Cusco)

Creo es necesario mayor capacitación de las madres, además de darle mayores incentivos... (Cesar, 27, Lima)

Lo que tendría que hacer en la evaluación previa es ver qué valores tiene esa persona, si es pasiva, si tiene el carácter para poner a las personas en su sitio, por ahí. Ya la disposición se ve ya en el trabajo. Desde el momento en que llega veo cómo es con los niños... tú como hermana sabes que es lo que tienes que hacer con los niños, desde ahí comienza. Ahí no más se puede ver la disposición de las personas, desde el primer día (Marta, 19, Cusco)

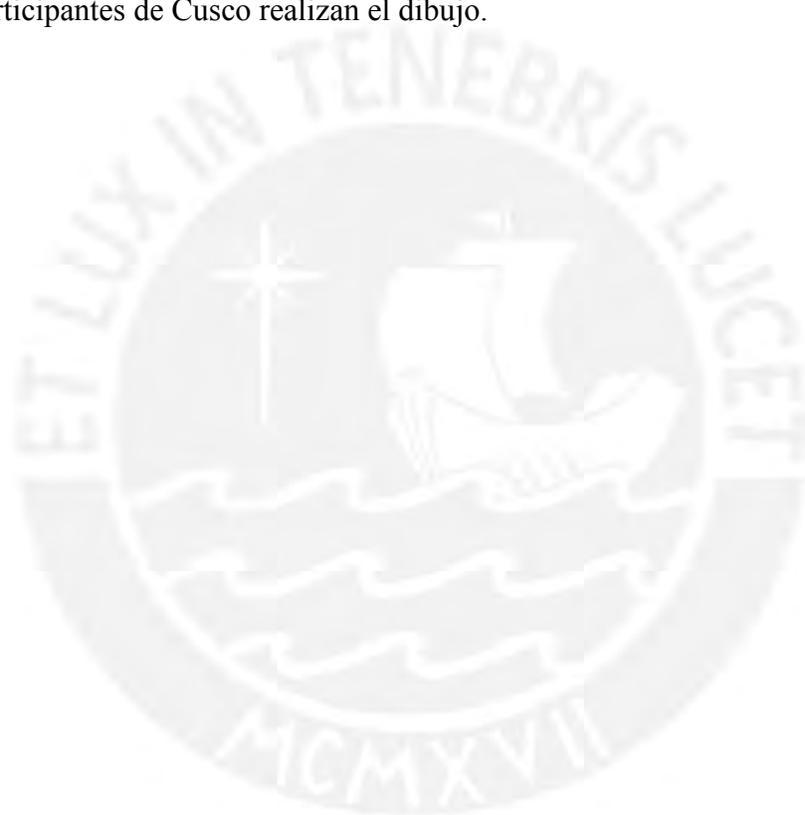
De acuerdo a las narraciones expresadas en este último eje se pudo dar cuenta de que los y las participantes estarían de acuerdo con el cambio de modelo que plantea la institución, ya que consideran importante mayor contacto con una sociedad real; pero, proponen que otra medida muy importante es el tema de capacitación e incentivos a las madres. Sin embargo, un aspecto que no se ha podido observar es el nivel de compromiso y participación con este cambio; es decir, ellos qué harían para colaborar con este cambio.

Antes de finalizar el capítulo es importante indicar, que si bien la presente investigación no tiene como uno de sus objetivos el comparar a los participantes de acuerdo

a su origen o género, se han podido apreciar diferencias en la forma como los jóvenes participaron de la investigación que podrían responder a estos puntos.

El grupo de participantes de Lima era un grupo mixto, a diferencia del grupo de Cusco que solo estuvo integrado por mujeres quienes mostraron mayor organización y complementariedad para dar respuesta a las diferentes preguntas, característica que podría estar definida no solo por aspectos de género, sino por una idiosincrasia de la sierra.

Por otro lado, otra característica que también podría ser asociada a la idiosincrasia de la sierra, es la participación como grupo que se complementa, lo cual fue evidente cuando las participantes de Cusco realizan el dibujo.



DISCUSIÓN

La presente investigación tuvo como principal objetivo el explorar la participación en un grupo de jóvenes que gozaban de una característica específica, el haber sido acogidos durante su niñez y adolescencia en un CAR. Para el logro de este objetivo se planteó la exploración de su participación a partir de tres ejes ya planteados en apartados anteriores; dar cuenta de la participación actual de los jóvenes, su participación en el CAR y su compromiso frente al cambio institucional que atraviesa SOS.

Como se puede apreciar en el acápite anterior, el objetivo de delimitar los tres ejes ayuda a dar cuenta de la participación de este grupo como un proceso; y para poder entender el mismo se buscará, en primera instancia, delimitar o definir el tipo de grupo con el que se trabajó. Desde la percepción de Borilé (2011) y Macassi (2002) se podría indicar que los participantes fluctúan entre lo que los autores denominan como jóvenes en riesgo y jóvenes anónimos, ya que se trata de un grupo de niños y adolescentes que fueron acogidos por un CAR en vista de una evidente vulnerabilidad al no tener quien se haga cargo de ellos y ellas (orfandad o violencia en el hogar). Sin embargo, teniendo en cuenta las narraciones de su participación actual, la cual es definida como el ser parte de algo, es posible indicar que se habría trabajado con jóvenes anónimos, que no habrían logrado el desarrollo de uno de los componentes principales de la participación para la PC, la agencia.

Por otro lado, para complementar la tentativa de descripción de los participantes, y teniendo en cuenta la clasificación realizada por Esperanza González (1990), es posible indicar que los jóvenes participantes habrían atravesado el nivel de información, ya que han sido participes de una serie de situaciones y recibido información necesaria para haber desarrollado la capacidad de interpretar y emitir un juicio de la conducta en diferentes contextos. Pero, al parecer no habrían alcanzado el nivel de gestión, ya que no estarían cumpliendo un rol de ciudadanos transformadores, como lo plantea la misión de SOS y en la actualidad no se observa el sentido de pertenencia a un grupo que los ayude a encaminar sus metas colectivas; lo cual se vio reflejado en la falta de compromiso para acudir a las citas pactadas durante las entrevistas; es decir, fueron o pertenecieron a SOS, pero ahora no son parte de un colectivo.

Entonces, es posible indicar que los y las participantes son un grupo de jóvenes que durante su estancia en el CAR habrían desarrollado algunas características para alcanzar

una participación a nivel de información, tal como plantea Esperanza González (1990); sin embargo, necesitaría del desarrollo de otras cualidades para el desarrollo de la agencia necesaria para una participación a nivel de gestión; por lo que se puede indicar que el grupo paso de ser jóvenes en riesgo a jóvenes anónimos.

Ahora, si bien la clasificación anterior nos ayudó a poder tener una lectura del grupo con el que se trabajó, para un análisis desde la PC es importante el reconocimiento de la participación como el proceso de adquisición de la capacidad para participar. Entonces, las personas en el trascurso sus vidas suelen fluctuar constantemente entre estos niveles, lo que no los hace más o menos participativos. Es así que se puede indicar que los participantes habrían atravesado los diferentes niveles en el trascurso su vida; como por ejemplo, durante la implementación del programa de Jóvenes en Aldea, ya que por un lado participaban como oyentes receptores de lo sucedido consigo mismos y con la institución que los acogía (información) para luego, poder plantear su postura o las alternativas de abordaje, que si bien, en muchas ocasiones, no llegaban a concretarse para alcanzar el último nivel de participación se puede considerar estas experiencias como parte del proceso formativo de los jóvenes.

Entonces, el análisis a desarrollar buscará dar cuenta de una mirada desde la Psicología Comunitaria; y a modo de organizar este análisis se seguirá la estructura de los tres ejes temáticos planteados para la construcción de la guía de la entrevista.

Herman Gmeiner (1953), como parte de la propuesta innovadora de SOS frente a los CAR que venían trabajando en el país, plantea que además de acoger a niños, niñas y adolescentes para brindarles los cuidados necesarios para su desarrollo se debería implementar estrategias para la formación de ciudadanos que busquen la generación de cambios en los espacios en los que se desarrollen al salir de SOS. Sin embargo, esta propuesta se estaría quedando en el nivel discursivo, ya que en la misma implementación del modelo lo jóvenes refieren no haber tenidos espacios en los que tuviesen la oportunidad de proponer y hacer desde los aspectos más cotidianos como el escoger la ropa que quisiesen usar.

Es así, que es importante recalcar que la participación no solo es formada en espacios formales, valga la redundancia, como el colegio, más al contrario es posible indicar que ésta es parte del proceso que requiere de la interacción social y entes

reguladores de la vida cotidiana. Entonces, el espacio familiar puede ser considerado parte de los espacios formativos para toma de decisiones y desarrollo de autonomía, necesarios para la generación de agencia.

Además, de acuerdo con Amezaga (s/a), Benedicto & Moran (2003), Vasquez-Ceballos (2011) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL] (2001) la confianza depositada por los adultos que acompañan la formación de los jóvenes para el desarrollo de la capacidad de toma de decisión es de vital importancia; por lo que en un espacio en el que es el adulto quien tiene la última palabra, en este caso la madre SOS, la adquisición de esta capacidad se ve limitada, ya que los niños y adolescentes habrían aprendido que es importante dar a conocer su punto de vista respecto a una situación, pero es otro (adulto o persona con mayor autoridad) quien tendrá la potestad de tomar decisiones y actuar.

En este sentido, tal como lo proponen Bustos (2011), Valera, Martínez, & Cumsilla (2015) y Bautista & Juárez (2016) es importante considerar, también, el espacio físico en el que crecieron los jóvenes para la comprensión de su participación actual.

De acuerdo a las narraciones de los jóvenes es posible indicar la percepción de SOS como un espacio social limitante ya que, a diferencia de la sociedad actual y real, no conocieron peligros y siempre estuvieron protegidos, hasta con muros que los aislaban de la cotidianidad de *afuera*. En este sentido, se podría entender la carencia en el desarrollo de capacidades de decisión, control y responsabilidad para la participación (Botero , 2008; Garcés, 2010; Francés, 2008; Valera, Martínez, & Cumsilla, 2015 y Acosta & Garcés, 2010) como resultado de un desarraigo casi violento de una institución que no les facilitó el conocer la realidad a la que se enfrentarían, motivo por el que se muestran desvalidos y prefieren seguir buscando espacios de participación en los que reciban cuidado o encuentren apoyo emocional.

Por otro lado, es importante recalcar que las instituciones que acogen a niños y adolescentes con la perspectiva de formar ciudadanos, deberían considerar, en el establecimiento de sus proyectos o planes de trabajo, lineamientos que tomen en cuenta las actividades de interés de los niños, niñas y adolescentes en las que también se puede promover la formación de toma de decisiones, compromiso y agencia.

Por ejemplo, SOS como institución plantea dos programas -jóvenes en aldea y proyecto de vida- que tenían como principal objetivo la formación de ciudadanos que puedan plantearse metas y acciones en la vida de tal manera puedan desenvolverse sin dificultades en la sociedad; sin embargo, la forma como era impartido el programa, de acuerdo a la verbalización de los participantes, no da cuenta de ese proceso de análisis del contexto para el planteamiento de objetivos y estrategias a seguir para cumplir con los mismos.

En este mismo sentido, es posible indicar que uno de los puntos débiles de los CAR para la formación de ciudadanos recaería en la imposibilidad de mirar a cada uno de los niños, niñas y adolescentes desde su individualidad. Ya que además de comprarles la ropa desde estándares ya establecidos, sin previa consulta, también los estarías formando desde un estándar de competencias por alcanzar ya establecidas, que si bien puede responder y adecuarse a un espacio ideal de sociedad, no estaría preparando a los jóvenes para la sociedad real, ya que los jóvenes durante los espacios denominados Jóvenes en Aldea habrían aprendido que es importante plantear sus ideas, dar cuenta de las dificultades que tienen, o discutir en torno a temas de su interés; sin embargo, parece no haberse propiciado propuestas de cambio o iniciativas de transformación frente a todo lo discutido o planteado.

Ahora bien, otro aspecto que puede complementar lo planteado hasta el momento como parte de la comprensión de la participación como un proceso de formación, es la forma cómo hoy en día los jóvenes definen el concepto de participación. Es así que la dificultad para la construcción de una definición holística del concepto puede dar cuenta de su limitante para reconocer su propia participación en los espacios en los que se desenvuelven fuera de SOS; como es el caso planteado por uno de los participantes de Lima cuando le cuesta reconocer haber sido elegido en la empresa en la que labora como aquella persona que puede liderar un grupo humano y promover cambios a favor de los mismos.

Detalle que puede explicar los motivos por los que los jóvenes prefieren buscar espacios de participación que se asocien a la acogida y el soporte emocional, ya que por un lado no se estaría brindando el valor o reconocimiento de sí mismos como agentes que aportan; detalle que se contradice con lo planteado por Espinoza-Lecca y Choque-Larrauri (2015) respecto a la percepción de los jóvenes de sí mismos, ya que en sus definiciones no

habrían planteado la idea de un participación juvenil desde el emprendimiento, creatividad, optimismo, idealismo y rebeldía; sino desde la idea de ser parte de algo.

En este sentido se puede comprender que los ahora jóvenes busquen espacios lo más similares posibles a SOS donde encuentren personas con capacidad de protección. Entonces, cabe cuestionarse si este modelo en vez de promover el desarrollo de compromiso y agencia estaría fomentando el anonimato, tal como lo plantea Borielé (2011) y Macassi (2002), ya que estos jóvenes no dan cuenta de una participación ni individual ni colectiva.

Así mismo, esta falta de formación de autonomía e individualidad, podría ser la evidencia para entender la dificultad de los jóvenes para la formación o búsqueda de colectivos a través de los que puedan alcanzar el logro de intereses comunes. Ya que se habría generado una pobre percepción de los recursos que se posee para ejercer liderazgo; por lo que se prefiere buscar espacios en los que sienta protección, más que aquellos en los que se pueda empezar a generar cambios personales como el desarrollo de habilidades para el manejo de grupos.

Entonces, es posible indicar que el haber crecido en un ambiente en el que no se haya explotado aquellas características esenciales para la generación de cambios sociales mencionadas por Espinoza-Lecca & Choque-Larrauri (2015) sea una de las principales causas del bajo nivel de participación de los jóvenes que vivieron en SOS. Lo que, además, se puede corroborar con la percepción que adjudican a la participación de niños, adolescentes o jóvenes, ya que consideran que los cambios en la sociedad se originan desde los agentes que gozan de poder y los ciudadanos de a pie no tienen mayor injerencia, ya que se ha desarrollado un sistema en el que la población ha caído en un desinterés a causa de diversos factores como el miedo, o falta de identificación, por lo que la participación de un niño no sería significativa ni relevante.

Sin embargo, parece que el vivir como comunidad familiar o de aldea habría generado en ellos y ellas la idea de que, si bien existen dificultades para el accionar de las personas menores, el logro de cambios de pequeña y gran envergadura dependerán de la confianza que debe existir entre pares para lograr los objetivos; además, la importancia de la iniciativa que pueda tener uno solo para hacer frente, ya que luego los demás se irán sumando.

Montero (1984, 1994) manifestaba la importancia de la participación de los individuos para el logro de cambios, ya que el trabajo debe ser autogestionado, al ser los individuos que han estado inmersos en una realidad los constructores de la misma pueden convertirse en los investigadores de ésta para la proposición de cambios. Además, de acuerdo a Winnicott (1982) son los adolescentes y jóvenes con esa característica inherente de creatividad, innovación, idealismo y falta de temor para arriesgarse, quienes deberían ser los protagonistas principales en los proceso de participación y de cambio social. En este sentido, recae la importancia de consultar a los jóvenes que han formado parte de SOS y hoy en día viven en la sociedad real, para la cual han sido formados, las sugerencias frente a la propuesta del CAR para desinstitucionalizar la acogida de niños, niñas y adolescentes.

Si bien SOS no ha realizado esta tarea, esta investigación ha tomado en cuenta el cambio de modelo de SOS para poder indagar en el compromiso que tienen estos jóvenes para con esa entidad que los acogió por más de diez años. Aspecto de real importancia para la Psicología Comunitaria, ya que el conocer o consultar a los propios beneficiarios podría enriquecer la toma de decisiones para el cambio, pero al parecer las instituciones no habrían interiorizado la importancia de actividades de consulta.

Es así que esta investigación, al brindarles voz, a través de la posibilidad de plantear propuestas de mejora para el modelo se encuentra con una postura interesante, ya que los participantes consideran idónea la decisión de desintitucionalizar SOS, ya que como se ha venido planteando líneas arriba reconocen la necesidad de cuidar a los niños, niñas y adolescentes, pero sin aislarlos de la sociedad real, ya que el contacto con la sociedad real les hará dar cuenta de los peligros existentes, por lo que estarán más preparados para enfrentarlos.

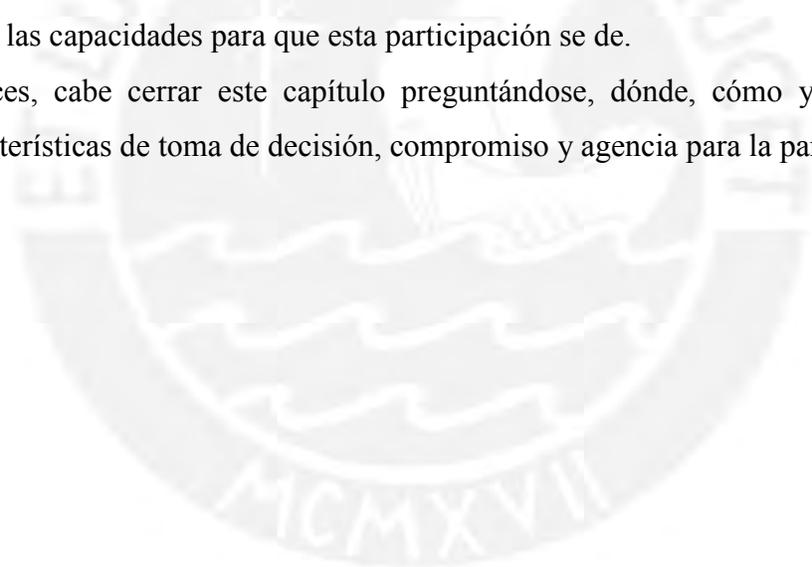
Además, consideran que la labor de la madre en la formación de los niños, niñas y adolescentes es muy importante, lo que podría estar dando cuenta que para ellos y ellas el proceso de formación de habilidades para la participación depende de la orientación de un adulto, para quien demandan mayor rigurosidad en la evaluación y formación, ya que serán las encargadas de la formación en valores.

De lo planteado anteriormente se puede concluir que si bien los y las participantes han planteado estar de acuerdo con el cambio y como principal sugerencia es la capacitación de las madres, no se observó una propuesta o iniciativa de actuar; es decir, qué

harían ellos como ex aldeanos para mejorar el modelo, quiénes deberían capacitar a las madres, ni tampoco surgió la idea de convocar a más ex aldeanos y consultar por otras propuestas para la mejora del modelo. Detalle que da cuenta de esa limitante ya mencionada en diferentes párrafos anteriormente, es evidente la capacidad de análisis y crítica que pueden realizar frente al modelo que les permite la proposición de ideas, pero no surge la iniciativa para hacer dar cuenta de la posibilidad de agencia que tienen como jóvenes conocedores de una realidad que puede ser mejorada con su apoyo.

Finalmente, a modo de concluir este análisis es posible indicar la importancia de la investigación como parte del análisis de los aspectos necesarios para la participación, ya que a través de la lectura de diferentes textos se pudo dar cuenta de que el hablar de la participación en la adultez parece ser una característica casi inherente a esta etapa por estar casi tácitamente asociada a la ciudadanía; sin embargo, no se encuentran estudios que den cuenta del proceso formativo de la misma. Es decir, se tiene que participar, más no se sabe cómo se logra las capacidades para que esta participación se de.

Entonces, cabe cerrar este capítulo preguntándose, dónde, cómo y quién forma aquellas características de toma de decisión, compromiso y agencia para la participación.



CONCLUSIONES

Es importante recalcar que el principal objetivo de la investigación que se focalizo en explorar la participación en un grupo de jóvenes que gozaban de una característica específica, el haber sido acogidos durante su niñez y adolescencia en un CAR se ha podido cumplir, ya que a través de la indagación fenomenológica de su participación actual, su participación durante su estadía en el CAR y su compromiso frente al cambio institucional que atraviesa SOS se ha podido describir diferentes aspectos que nos brindaron los insumos necesarios para dar cuenta de la participación de este grupo de jóvenes.

Así mismo, es importante tener en cuenta que la percepción del concepto de participación como formar parte de algo, nos estaría dando cuenta de la definición de su propia participación, desde la interiorización de sí mismos desde su vulnerabilidad y necesidad de cuidado, más que de su posibilidad de agencia.

Es así que, a través de la exploración que esta investigación planteó se pudo identificar que la participación anónima de estos jóvenes estaría respondiendo a las experiencias dentro de SOS, ya que reconocen la importancia de la figura materna en la labor de formación de niños, niñas y adolescentes, pero esta figura parece haber ejercido un rol más autoritario que no logró dar cuenta de las individualidades de cada uno para el desarrollo de habilidades para toma de decisión y compromiso en los jóvenes.

Característica que también se ve reflejada en las proposiciones que realizan durante la entrevista frente al cambio de modelo, ya que se ve un sentido de pertenencia a la institución, ya que se sienten identificados con la misma, pero no se visualizan ejecutando acciones para mejorar la misma; sino que proponen acciones que los otros (adultos o con poder) pueden hacer para mejorar.

Así también, el haber crecido en un espacio cercado que les permitió sentirse protegidos sin ser afectados por los peligros de una real sociedad, habría dificultado en ellos la conciencia de su agencia para la proposición de cambios sociales; por lo que antes de buscar espacios en los que den cuenta de esta agencia, prefieren buscar espacios en los que reciban apoyo o cuidado.

Esta percepción no solo se ve reflejada en la concepción de su propia participación, sino que además es generalizada a la capacidad de toma de decisión y compromiso que los

niños, niñas y adolescentes pueden tener; a pesar de reconocer la colectividad como un punto a favor de este grupo humano. Por lo que se puede indicar que el convivir familiar dentro de SOS habría fortalecido su idea de pertenencia a un grupo lo que puede generar el apoyo para la propuesta de cambios, pero esta idea parece estar poco consciente en los participantes.

Es posible hacer la afirmación anterior, ya que si se tiene un grupo de jóvenes que ha brindado importancia a la colectividad para la generación de cambios y además reconoce a SOS como el espacio donde ha compartido diferentes experiencias con sus pares -por lo que al realizar el dibujo enfatizan los espacios recreativos de juego- no parece ser consciente de la pertenencia a un colectivo que podría llamarse *ex aldeanos* para dar cuenta de su postura frente al cambio institucional.

Si bien, estos jóvenes no han tomado la iniciativa de formar un colectivo, al brindarles la posibilidad de proponer sugerencias tienen la capacidad de emitir juicios críticos sobre el modelo en el que fueron criados, detalle que daría cuenta de la importancia que depositan al contexto histórico y social de desarrollo de un niño, niña o adolescente, desde los espacios más cotidianos, para la formación de la participación que se espera tenga un adulto.

Por otro lado, tal como se planteó al finalizar el capítulo en el que se dan a conocer los resultados, si bien el objetivo de dicha investigación no era dar cuenta de las diferencias de la participación a partir de una perspectiva de género y procedencia de los participantes, se ha podido evidenciar diferencias sutiles en este aspecto, detalle que invitaría a la Psicología Comunitaria a explorar el concepto de participación desde estos puntos.

Otro aspecto importante a considerar para la Psicología Comunitaria es el dar cuenta que la participación o las características necesarias para esta no solo se forman desde los espacios más formales como la escuela o proyectos que trabajen en la formación de niños y adolescentes, sino que se puede evidenciar desde los espacios más cotidianos como el familiar y el de compartir con los amigos.

Entonces, también es importante pensar en la transmisión generacional de la forma como se participa, ya que si estos jóvenes habrían aprendido a no reconocer su agencia, cabe la posibilidad de que no puedan fomentar en sus próximas generaciones la toma de decisiones, el compromiso y la agencia.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, G., & Garcés, A. (2010). Ámbitos y escenarios de participación política juvenil en Medellín. *Anagrama*, 8(16), 15-31.
- Amezaga, U. (s/a). *Participación juvenil: la administración local sometida a la prueba de la flexibilidad*.
- Arzaluz, S. (1999). La participación ciudadana en el gobierno local Mexicano. Algunas reflexiones teóricas sobre el concepto. México.
- Asociación Canadiense de la Salud Mental. (2003). *Trabajando con jóvenes: Una guía para la participación juvenil en la toma de decisiones*. Canada.
- Benedicto, J., & Moran, C. (2003). *Aprendiendo a ser ciudadanos. Experiencias sociales y construcción de la ciudadanía entre jóvenes*. Madrid: Injuve.
- Botero, P. (2008). Perspectivas teóricas para comprender la categoría participación ciudadana-política juvenil en Colombia. *Revista de ciencias sociales, niñez y juventud*, 6(2), 565-611.
- Briceño-León, R., & Ávila, O. (2014). De la participación comunitaria a la participación social: un enfoque de Ecosalud. *Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología*, 23(2), 191-218.
- Checkoway, B., & Gutiérrez, L. (2009). *Teoría y práctica de la participación juvenil en el cambio comunitario*. España: Acción Comunitaria.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2001). *Protagonismo juvenil en proyectos locales : lecciones del cono sur*. Santiago de Chile: ONU.CEPAL.UNESCO.
- Desarrollo, P. d. (2014). *Estrategias del PNUD para la juventud 2014-2017*. Nueva York.
- Espinoza-Lecca, E., & Choque-Larrauri, R. (2015). El estado de la juventud en el Perú: Situación actual e iniciativa para el cambio. *Evidencias para políticas públicas en educación superior*.
- Estrada, M., Madrid-Malo, E., & Gil, L. (2000). *La participación está en juego*. Santafé .

- Ferullo, A. (2006). *El triángulo de las tres "P": psicología, participación y poder*. Buenos Aires: PAIDOS.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.
- Francés, F. (2008). El laberinto de la participación juvenil: estrategias de implicación ciudadana en la juventud. *Revista OBETS*, 2, 35-51.
- Garcés, A. (2010). De organizaciones a colectivos juveniles panorama de la participación política juvenil. *Última Década*, 32(61).
- González Rey, F. (2007). *Investigación cualitativa y subjetividad. Los procesos de construcción de la información*. México: Mc Graw Hill Interamericana.
- Gonzalez, E. (1990). *Manual sobre la participación y organización para la gestión local*. Cali.
- Hart, R. (1993). *La participación de los niños: de la participación simbólica a la participación auténtica*. Bogotá: UNICEF.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI]. (2013). *Perú: Encuesta demográfica y de salud familiar - ENDES*. Lima.
- IPEDEHP. (2010). *Democracia, participación y liderazgo*. Lima: IPEDEHP.
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2012). *Manual de intervención en Centros de Atención Residencial de niños, niñas y adolescentes sin cuidados parentales*. Lima: Deposito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú.
- Moliner, O., Traver, J., Ruiz, M., & Segarra, T. (2016). Estrategias que inciden en los procesos de democratización en la escuela. Una aproximación teórica. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 18(2), 116-129.
- Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo. (2014). *Estrategias del PNUD para la juventud 2014-2017*. Nueva York.
- Red Latinoamericana de Acogimiento Familiar [RELAF]. (2012). *Informe anual Proyecto Relaf 2012*.
- Sen, A. (2002). ¿Por qué la equidad en la salud? *Revista panamericana de la salud pública*, 41(1), 302-309.
- Turnbull, A., Friesen, B., & Ramírez, C. (1998). Participatory action research as a Model for Conducting Family Research. *Journal of The Association for Persons with Severe Handicaps*, 23(3), 178-188.

Urcola, M. (2003). Algunas apreciaciones sobre el concepto sociológico de juventud.

Invenio, 6(11), 41-50.

Valera, E., Martínez, M., & Cumsilla, P. (2015). ¿Es la participación política convencional un indicador del compromiso cívico de los jóvenes? *Universitas Psychologica*,

14(2), 731-745. doi:10.11144/Javeriana.upsy14-2.eppc

Vasquez-Ceballos, C. (2011). La participación ciudadana juvenil como un recurso externo

al Gobierno. *REvista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1(9), 45-59.





APÉNDICES

Anexo 1

Guía de entrevista

Primer eje temático: Experiencias actuales de participación

¿Qué entienden por participación?

Cuéntenme, ¿han estado o están participando en algún tipo de organización o agrupación últimamente?

¿Podrían contarme cómo se interesaron en dichos grupos u organizaciones?

¿Cuéntenme más a detalle las funciones que cumplen?

¿Cómo se siente dentro de este grupo u organización?

¿Qué han significado estas experiencias para ustedes?

Si la respuesta es negativa:

¿Cuáles son las razones por las que no participan o han buscado participar en alguna organización?

¿Qué es lo que no los llevaría a participar?

¿Consideran que la participación de los jóvenes es importante?

Para finalizar: Hemos hablado de aquellos aspectos de hoy de su vida en la actualidad, lo que haremos en la siguiente sesión será conversar e indagar las experiencias vividas dentro de SOS.

Segundo eje temático: Experiencias para fortalecimiento de recursos para la participación

Al iniciar: Se hace un recuento de la sesión anterior, para garantizar que se recogió lo principal

¿Qué experiencias de la **convivencia en grupo** dentro de SOS son las que más recuerdan?

¿Recuerdan cómo se organizaban en casa para la compra de algo, paseos, ver películas, menú del día, etc?

¿Cómo negociabas los intereses propios y los de tus *hermanos, madre, compañero y personal* de SOS?

¿Recuerdan su participación en el colegio (municipio escolar, parroquia, etc.)?

¿Sentían que su opinión era valorada en estos espacios (SOS, colegio, parroquia, etc.)?

Tercer eje temático: ¿Compromiso para con SOS?

Al iniciar: Se entrega a los participantes un papelote, lápices y colores; luego, se les solicita hacer un dibujo en conjunto que tendrá como temática: Nosotros y SOS.

Una vez culminado el dibujo se analiza en conjunto el mismo con el objetivo de hacer presente el sentido de pertenencia o no que tienen para con SOS.

¿Conocen el proceso de cambio por el que está pasando SOS? Resumen de lo que sucede.

¿Qué opinan de esta situación?

Se sienten comprometidos a hacer algo o no

¿Qué les gustaría hacer frente a esta situación? ¿Por qué?

¿Si les dieran la oportunidad de elaborar la propuesta del modelo de atención, cuáles serían los puntos claves de esta? (solo si las respuestas son positivas)

Anexo 2

Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol, como participantes, en ella.

La presente investigación es conducida por la alumna de la Maestría de Psicología Comunitaria, Carmen Liuba Ramírez Cárdenas, de la Pontificia Universidad Católica del Perú. La meta de este estudio es dar de los recursos para la participación desarrollados en un grupo de jóvenes que han vivido bajo la tutela de SOS Aldeas Infantiles.

Si usted accede a participar en este estudio, se le solicita participar de una entrevista grupal que durará aproximadamente tres horas junto a otros jóvenes que han vivido en SOS.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja a través de una grabación de audio será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Una vez usada para los objetivos meramente académicos los registros de audio y físicos serán destruidos.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber a la investigadora o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por la alumna de la Maestría de Psicología Comunitaria, Carmen Liuba Ramírez Cárdenas, de la Pontificia Universidad Católica del Perú. La meta de este estudio es dar de los recursos para la participación desarrollados en un grupo de jóvenes que han vivido bajo la tutela de SOS Aldeas Infantiles.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado(a) de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a la investigadora responsable al teléfono 987109290.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo contactar a la investigadora responsable al teléfono anteriormente mencionado.

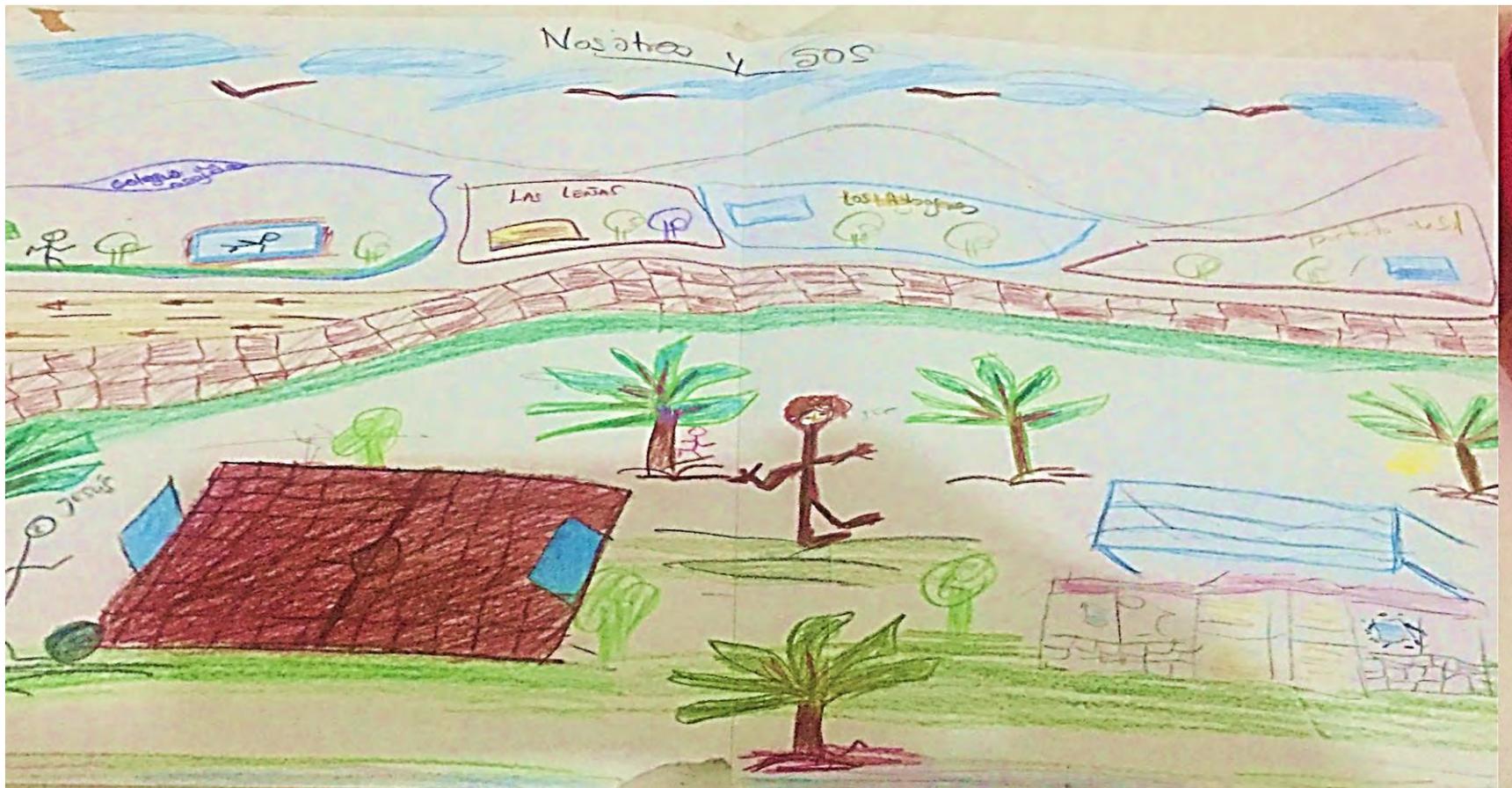
Nombre del Participante

Firma del Participante

Fecha

Anexo 3
Dibujos grupales

Lima



Cusco

